

In memórium María Martina Casullo (1940-2008)

El pasado mes de julio falleció la investigadora argentina María Martina Casullo. Dado que ella y yo (el primer firmante) formamos parte del Consejo asesor de la revista *Anuario de Psicología*, y en base a la amistad que me unía a ella, he accedido prestamente a redactar esta nota recordatoria, y he pedido al mismo tiempo a Elena, hija de María Martina, su colaboración. La investigadora desaparecida fue una persona entrañable, una gran profesional y madre. Ha dejado dos hijos y una ingente producción científica así como una gran red de amigos y colaboradores. Hizo sus estudios de doctorado en Ohio y, en el contexto argentino, dominado por teorías y métodos clínicos, se distinguió en el campo de la investigación psicométrica, siendo fundadora y primera Presidenta de la Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica. Como persona progresista sufrió problemas laborales durante la dictadura militar (1976-1983).



María Martina fue profesora de la Universidad de Buenos Aires, de la Universidad de Belgrano y de la Universidad de Palermo. Era invitada regular de la Universidad de Valencia y de la Universidad del País Vasco, entre otras. Aunque interesada por los rasgos de personalidad, problemas psicopatológicos y el suicidio, se abrió ampliamente también a los problemas y procesos psicosociales. Seguía la tradición que conecta la psicología de la personalidad y la psicología social, más que la tradición local que separa procesos de personalidad y sociales. Jugó también un papel dinamizador de las nuevas corrientes, organizando en Buenos Aires, durante los tres últimos años, el Encuentro Iberoamericano de Psicología Positiva, y figuraba en el directorio de la Asociación Internacional de Psicología Positiva, recientemente formado.

El primer firmante tuvo el placer de colaborar con ella en dos libros, uno sobre alexitimia, expresión emocional y cultura, y otro editado este año sobre psicología positiva. En ambos pudo constatar tanto su seriedad científica como su amabilidad personal. Su intensa actividad se mantuvo pese a que sufrió dolencias crónicas durante los últimos años. Aunque su hija Elena, socióloga con doctorado en psicología social e investigadora del CONICET (equivalente argentino del CSIC), ha seguido sus huellas, no duda de que su ausencia científica y personal será difícil de compensar.

Darío Páez y Elena Zubieta Casullo